



CONTINUACION

DEL DIARIO

## DE BEJAR A MATAMOROS.

(DE LAREDO A MATAMOROS.)

AGOSTO 11.

DE LAREDO A VENTANITA.

El 11 de Agosto, despues de quince dias de permanencia en Laredo, nos pusimos en marcha para Matamoros. Las reparaciones que necesitaba el coche nos detuvieron mucho tiempo en una villa tan triste. Las calles de ésta están llenas de la arena que amontonan los vientos del S. y del E., que reinan en este punto casi todo el Estío, con fuerza y constancia. No es posible ponerse uno á cubierto ni aun encerrándose en su casa, del polvo y del calor sofocante, perpétuos en dicha estacion. Es muy notable que estas brisas de S. y S. E., que vienen del golfo mexicano, sean mas

calientes desde las cuatro á las seis de la tarde, que al tiempo del paso del sol por el meridiano. Son generales sobre todas las orillas del Rio Bravo del Norte, y éstas están en la direccion de la mas corta distancia para venir de las orillas del mar. (Véanse las observaciones termométricas hechas en Laredo.)

Por la tarde, siendo fácil la evaporacion, y el pais, no estando cubierto de altos bosques, el calórico radiante se agota, y pronto se comienza á gozar de la brisa de mar, tal, que se conoce sobre todas las costas del océano.

Las aguas del Rio Bravo están tan turbias, que hemos visto depositar en tubos de vidrio dos décimas partes de su volumen de arcilla.

En la mañana de este dia pasamos á la márgen derecha del Rio Bravo, y de allí, siguiendo siempre nuestro camino no léjos de sus orillas, fuimos á campar despues de haber pasado algunos parages frecuentados por los arrieros, al conocido bajo el nombre de Ventanillas, situado como á doce millas al E. de Laredo. El aspecto del pais es muy triste: la vegetacion está reducida á muy poco número de especies; y el suelo, muy arenoso y pulverulento, solo deja á descubierto, por intervalos, algunos pequeños bancos de arenisca, la que destruyéndose, origina la arena que cubre todo el pais.

AGOSTO 12.

AL ARROYO DEL SALADITO.

Distancia andada hoy, de cinco á seis leguas.—En la mayor parte del terreno que recorrimos este dia, solo encontramos á descubierto la arenisca: la superficie del terreno está ondeada por colinas y valles. Tres millas ántes de llegar al

Saladito, algunas pequeñas colinas redondeadas y sin vegetación, ofrecen, en su parte superior, la arenisca descansando sobre arcilla, y ésta tiene capas muy delgadas de sulfato de cal. No fué posible ver sobre qué descansa la arcilla.

Antiguamente toda esta especie de *Delta*, comprendido entre los rios Salado y Grande, pero particularmente las inmediaciones del Saladito, estaban infectadas de hordas salvajes. Cuando los indígenas vivian en paz con los comanches, ámbas naciones pasaban por estos puntos, para ir á hacer sus escursiones hostiles hasta Vallecillo. Muchas cruces sembradas á lo largo del camino, manifiestan los asesinatos que allí cometieron.

La *Gobernadora* parece que allí ocupa toda la superficie del terreno, y se nos ha asegurado que su presencia acaba con el tiempo, por destruir la mayor parte de la vegetación que la rodea. Este hecho no es sin fundamento, porque lo hemos visto raro, pero en pleno vigor, en tierras eminentemente fértiles, en las que llegando á ser abundante la *Gobernadora*, acababa por destruirlo todo. Solo la teoría de los abonos nos podrá explicar este fenómeno; y no dudamos que la ficeología vegetal nos pueda demostrar en las exudaciones escrementales de sus raíces, alguna sustancia contraria á la prosperidad de un gran número de vegetales.

El arroyo del Saladito es ancho y profundo: está espuesto á grandes crecientes, pero algunas veces se le pasa en ciertos parages á pié enjuto. Su lecho reposa enteramente sobre bancos de arenisca, en los cuales se encuentra diseminado hierro. En varios puntos presenta cavidades profundas, en las que se conserva el agua todo el año. No lejos del paso, se reúne al rio Grande.



AGOSTO 13.

A CIUDAD GUERRERO, (ANTES REVILLA.)

La arenisca seguía como ayer, pero era mas delesnable y cortada en arroyos, como consecuencia de su posición en el vértice del *Delta*. La vegetación se reducía al *Zygophyllum resinum*, á una especie de mesquite, de frutos dulces y purgantes, á la tuna ó *Cactus carpopaulom*, á un *Rhamnus*, cuyos frutos, no maduros, pueden teñir de amarillo, y á una pequeña *Composita* de flores amarillas, empleada por las mugeres del pais como un emmenagogo.

Revilla, ciudad del Estado de Tamaulipas, no debe considerarse sino como los cimientos de una pequeña villa bastante regular, situada sobre una colina que descende al rio Salado, compuesta de hermosos bancos de arenisca abigarrada. Las casas son en la mayor parte formadas de esta misma sustancia: los jacales ó chamacueros solo se encuentran en las estremidades de las calles en el exterior de la ciudad.

Las calles son rectas, muy arenosas, no empedradas, y trazadas sobre un suelo muy desigual.

El rio Salado suministra á la ciudad aguas potables, muy superiores á las del rio Grande. Se asegura que nace en las inmediaciones de la sierra de Santa Rosa, en la localidad conocida bajo el nombre de Puerto de... Su caja, antes de perderse en el rio Grande, es poco mas ó ménos tan ancha como el Arve, ántes de su reunión con el Ródano. Su profundidad es muy variable, y su curso está interrumpido por pequeñas cascadas que aceleran la velocidad de sus aguas. Estas cascadas ó saltos están formados por

las capas gruesas de arenisca abigarrada, que atraviesan el rio en forma de escalera.

La arenisca de que hemos hablado, es la roca dominante en todas las cercanías del rio y de Revilla. Entre ellas arman capas de *Liguita* hasta de dos piés de grueso: tambien se encuentran capas de arcilla plástica, de calizas de conchas, con hermosas petrificaciones marinas. En otro lugar se hablará de toda la formacion mas detenidamente.

Al salir de Revilla, por el lado del S., se ve una pequeña escavacion en la capa de *Liguita*: ésta es un excelente combustible; pero á pesar de esto, preocupaciones que no han podido vencerse, han hecho que quede sin objeto el trabajo que se comenzó; cosa tanto mas notable, cuanto en las inmediaciones de Revilla no abunda la madera para el combustible.

---

AGOSTO 15.

AL RANCHO DE SALINILLAS.

Con objeto de acelerar nuestra marcha, pasamos á la márgen derecha del Salado, en la tarde del catorce. La mañana del dia de hoy, al salir el sol, vimos nuestra caballada en la márgen opuesta donde habia pasado la noche por causa de los pastos. Cuando los caballos se tiraron al agua, sea por la imprudencia de los soldados que los hicieron precipitarse en un rémolino, ó sea porque se amontonaron unos sobre otros; el resultado fué que se ahogaron doce en el momento que entraron. En ménos de dos horas salieron todos los cadáveres á la superficie de las aguas.

Seguimos nuestra marcha hasta el rancho de Salinillas, situado á cuatro ó cinco leguas de distancia, é inmediato á un arroyo del mismo nombre.

El aspecto del pais era enteramente parecido al anterior; sin embargo, se observaban ménos arroyos, y entre los árboles que vimos notamos una *Leguminosa*, llamada *Ebano* por los habitantes del pais.

---

AGOSTO 16.

A LA VILLA DE MIER Ó CANTARO.

Distancia, siete leguas.—El camino está cortado por cuatro arroyos principales: todos tienen sus nombres particulares.

Mier, pequeña villa, cuya poblacion ascendia en 1828 á 2821 habitantes, tiene buenas construcciones; pero los vientos que allí reinan, lo mismo que en Laredo, y el polvo que levantan, la hacen muy desagradable. Esta villa no es triste: los habitantes son industriosos, y en casi todas las casas se ven constantemente ocupadas á las mugeres, en tejer zarapes y colchas que gozan de una reputacion justamente merecida. Las casas son casi todas hechas de arenisca: las calles no están bien alineadas. Los agricultores no poseen ningunas tierras de riego: sus labores son todas de temporal, situadas sobre las orillas del rio Grande, y espuestas por consiguiente á ser destruidas por las crecientes. Mier está construido enteramente sobre un terreno de arenisca: en el arroyo que corre junto á la poblacion, están perfectamente al descubierto sus capas.

En Mier está establecida una pequeña tribu de indígenas, que se parecen en todo á los carrizos; pero á pesar de esto, son conocidos bajo el nombre de garzas. Todos hablan perfectamente el castellano, y han conservado ademas su idioma particular que difiere enteramente del de los carrizos. Su

gefe, así como la mayor parte de los otros individuos, son nativos de Mier: no han conservado de la vida salvaje, sino la costumbre de andar desnudos, y el gusto de andar por los bosques á donde van á cazar. El capitán de esta tribu, asegura que en ella sola se encuentran ochenta y nueve hombres capaces de tomar las armas, y que la mayor parte de ellos tienen sus cabañas dentro de la misma villa. Dice también que hay dos naciones de carrizos muy parecidas á la de los garzas, pero que son enteramente diferentes de ella. Estas dos naciones, confundidas en el país bajo el nombre de carrizos, tienen lenguas muy diversas, y los garzas, que han reconocido esta diferencia, distinguen á los carrizos que viven en las cercanías de Camargo, con el nombre de *Yué*, de los que viven en las inmediaciones de Laredo, á quienes llamaban *Yemé*.

Todas estas diferentes naciones nómades, el día de hoy enteramente civilizadas, viven dentro de nuestros pueblos, y conservan un odio implacable á los comanches, contra los que han sostenido la guerra algunas veces. Entre ellos viven en paz, y se visitan mutuamente para celebrar sus fiestas.

### AGOSTO 17.

#### A CAMARGO.

Distancia, ocho leguas.—A medida que avanzábamos, mirábamos aumentarse la población: sobre ámbas márgenes de río Grande se ven muchos ranchos. En el espacio que recorrimos el día de hoy, y particularmente junto á los ranchos, contamos mas de treinta cruces. Al principio creímos ellas indicaban los asesinatos cometidos por los ladrones; pero des-

pues supimos que muchas eran muy antiguas y pertenecían á los asesinatos cometidos por los comanches, y otras eran puestas por los rancheros, quienes tienen la costumbre de enterrar á sus parientes á la orilla del camino y al pié de un árbol.

La misma formación geológica se estiende hasta Camargo, sin mas variación que la de haber la tierra vegetal, y la arenisca estar ménos al descubierto: hay mucha arena, y la superficie del terreno está muy cortada por pequeñas cañadas.

El río de San Juan, situado junto á Camargo, es tan ancho, por lo ménos como el río Salado: sus aguas son poco corrientes, y van á reunirse al río Grande, como á dos millas de Camargo. Su caja es ancha y muy profunda, y sus crecientes súbitas elevan la superficie de sus aguas hasta la entrada de la villa, es decir, como treinta piés sobre su nivel ordinario. Se asegura que es el mismo río que pasa por Salinas, y que viene desde Parras, no léjos del bolsón de Mapi-mí. Para facilitar el paso, se encuentran una *Piragua* y un *Chalan*.

Camargo, cuya población es casi la misma que la de Mier, cuenta 2,800 y algunos habitantes. Allí se ve la misma industria manufacturera, generalmente mas aplicación á la agricultura, y sobre todo, á la arriería. Las calles no son muy regulares, y se observan ménos construcciones de piedra que en Mier ó Revilla. La misión de Camargo ha resistido á las intemperies revolucionarias: tres religiosos del órden de San Francisco se ocupan de la conversión de los diferentes indígenas, y á los que dedican para los trabajos de la campiña. Sobre la margen izquierda del río de San Juan, las casas que hacen parte de Camargo, están habitadas por indígenas, cuyos antepasados estuvieron convertidos. Vamos, con placer, que se dedicaban cuidadosamente á la agri-

cultura, y á lo poco que se sabe en estos paises de tintorería. Han abandonado enteramente la vida nómada; se casan entre ellos; se han mezclado con los habitantes criollos, y la pasan bastante bien con los productos de sus trabajos. Los indígenas ambulantes que mas frecuentan esta villa, son los carrizos *Yué*, que aun recorren los desiertos sin abandonar sus lugares habitados. No pudimos, en nuestro tránsito por Camargo, tomar notas de estos salvages cristianos, porque estando para celebrar una fiesta, á la que habian convidado á varios ancianos garzas, se habian ido á cazar para tener que darles de comer. Es cierto que con los garzas solo se entienden por señas ó hablando el castellano, pues que su idioma está enteramente limitado á su tribu.

Camargo y todas las villas situadas en las inmediaciones del rio Grande, han decaido de su antiguo esplendor, particularmente Camargo, en donde solo se cuentan á la fecha 25,000 cabezas de toda especie de ganados: pagaba en otro tiempo toda su jurisdiccion 40,000 pesos anuales de diezmo. Muchos particulares han construido sus casas de adobe: los mejores agostaderos están al otro lado del rio Grande, entre éste y el rio de las Nueces. Antes de las guerras que en estos paises han hecho los salvages, todas estas villas tenian muchos ranchos entre los dos rios que acabamos de entrar, pero aquellos los destruyeron. La poblacion ha disminuido sensiblemente durante estas invasiones hostiles, y las emigraciones que las han sucedido, han contribuido poderosamente para disminuir la riqueza del pais. Matamoros fué fundado como un rancho por los vecinos de Camargo y de Reinosá: á la fecha es un puerto que ha atraido numerosos habitantes, y cuya poblacion es acaso mayor que la de todas las villas circunvecinas.



AGOSTO 18 Y 19.

A REINOSA.

Distancia, quince leguas.—Salimos muy tarde de Camargo, y fuimos á pasar la noche en los ranchos del Tepehuage, á doce millas de aquella villa. Observamos mas verdura: una lluvia habia refrescado la atmósfera, y los bosques comenzaban á tomar el aspecto litoral. Los bosques bien sombreados abundaban en pantanos, y los terrenos están espuestos á grandes inundaciones periódicas. El terreno está revestido de una gruesa capa de tierra vegetal, compuesta de arena y de los despojos de los vegetales. Esta es una tierra muy nueva, que en ciertos parages cortados por cañadas, solo tiene algunas pulgadas de espesor. Parece que la vegetacion no es muy antigua en algunos parages de estos paises; y á no ser por los torrentes que cortan y destruyen el terreno, el grueso de la capa vegetal que cubre las de arenisca, podria hacer una especie de medida, por la cual se reconoceria la antigüedad de la presencia del reino vegetal en estos desiertos, aun estériles en gran parte.

Diversos ranchos, reunidos en pequeños pueblitos, abundan sobre el camino: los de Morillos y de Reinosá la antigua, están habitadas por pastores.

Las plantas que se encuentran sobre este camino, son de naturaleza propia para resistir la seca. Los mesquites y varias especies de *Leguminosas*, son arborescentes: sus raices son grandes, de manera que pueden absorber la humedad de la tierra á profundidades considerables. Las otras plantas, ó viven en derredor de los pantanos y su número es muy pequeño, ó están dispersas en los bosques, y solo vegetan en tiempo de lluvias. Las que resisten á la sequedad del Estío, son plantas grasas como el *Cactus*.

Reinosa, cabecera del Departamento del Norte del Estado de Tamaulipas, es una pequeña villa, cuya población asciende á cerca de 3,000 habitantes. En sus inmediaciones, el campo conserva su verdura la mayor parte del año; porque el río Grande, en la época de sus inundaciones, forma en él diferentes lagos sobre sus orillas. Estos lagos, que llaman en el país, *esteros*, renuevan sus aguas anualmente, y la conservan comunmente hasta la época de las nuevas inundaciones. Hemos visto esteros de una profundidad considerable, y anchos como de media legua.

Las calles de Reinosa son poco regulares, y esta villa en nada es superior, por lo que hace á las construcciones, á las otras de que hemos hablado.

---

AGOSTO 20 Y 21.

A MATAMOROS.

La distancia de Reinosa á Matamoros, está graduada de veinticinco á treinta leguas, pero no creemos pase de veinte.

Salimos de Reinosa y pasamos la noche en el rancho de la Mesa: el 21 seguimos nuestra marcha por los de Guadalupe, y llegamos á Matamoros. Esta última parte del camino es muy espuesta á las inundaciones, y casi intransitable en tiempo de lluvias.

Matamoros está situada sobre la márgen meridional del río Bravo del Norte. Su latitud es  $25^{\circ} 52' N.$  Su longitud  $6^h, 30' 10'' (1)$ , y su altura sobre el nivel del mar es de . . . . . varas. Sus calles son anchas y tiradas á cordel. Las casas son todas de ladrillo; y las pertenecientes á

---

(1) Al O. del meridiano de Greenwich.

extrangeros, están construidas poco mas ó ménos como las de los Estados-Unidos del Norte. Se encuentran todavía muchas casas de adobe, y jacales aun en la plaza principal. El piso es desigual.

No hace muchos años que Matamoros, conocido bajo el nombre de Congregacion del Refugio, era puramente formado de dos ó tres ranchos, y los terrenos eran propiedad de un particular, el que hasta hoy dia está en pleito con el gobierno, que dispuso de él sin su consentimiento (segun dicen), y exige su valor. La población se ha formado de vecinos que han venido de las villas situadas sobre el río Grande; de algunos de Nuevo-Leon; de comerciantes franceses, americanos é ingleses, ó irlandeses, venidos la mayor parte de los Estados-Unidos, y de vagamundos.

Frecuentemente el río Grande sale de Madre: en Laredo, como sus orillas son muy elevadas, no hace muchos daños; pero en Camargo, y sobre todo el camino de esta villa, alimenta con sus inundaciones todos los esteros que están á sus orillas, además de los muchos terrenos que aniega. A pesar de todos los perjuicios que puede producir este río, á él debemos la fundacion de Matamoros, una de las primeras villas fundadas despues de la independencia.

---

DICIEMBRE 14.

AL BRAZO DE SANTIAGO.

Distancia, doce ó trece leguas.—Todo el camino es generalmente plano: en tiempo de lluvias, y particularmente en la época de las crecientes del río Bravo, es de difícil acceso.

De Matamoros al rancho de la Burrita, habia una distancia de ocho leguas; y en este tránsito se encuentran los tre-

ce ranchos siguientes: (de Matamoros á) la Huazteca, tres millas; rancho de D. Francisco Longoría, tres millas; al Chiquihuite, dos millas; rancho del Canasto; idem de D. Miguel Longoría; Rancho Nuevo; al Rancho Chapeno, cuatro millas; idem de D. Antonio Chapa, tres millas; idem de la Caja Pinta, tres millas; idem del Pando, tres millas; idem de la Burrera, dos millas; á la Burrita, una milla.

Sobre el mismo lado meridional del rio, y junto á los ranchos, se cuentan seis esteros, entre los cuales el llamado Estero Chapeño, y que está junto al rancho del mismo nombre, es el mayor de todos. Se le cree de una estension como de tres millas: comunica por sus estremidades con el rio, por las que se establece una corriente en tiempo de crecientes. Los seis esteros son: el de Matamoros, á orillas de la villa; el de la Labor, de D. Pedro García; el del Canasto; el de S. Juan; el del Chapeño, y el que está en el rancho de D. Antonio Chiapa.

Desde las inmediaciones del rancho del Pando, las aguas del rio, en tiempo de inundaciones, derramándose por ámbos lados, forman pantanos, que hacen el camino casi impracticable.

En la márgen septentrional del rio, hay cinco ranchos y tres esteros. Los ranchos son: Santa Rosalía, á tres millas frente al de la Huazteca; San Rafael, á cinco millas; el Tanque, á seis millas; San Martin, á tres millas, y la Burrita, seis millas.

Los esteros del mismo lado, aunque poco considerables, hacen á veces los caminos impracticables, y son los siguientes: el de San Rafael, que es muy estenso; el del Tanque, y el que está cerca del rancho de San Martin.

Desde la Burrita, siguiendo las márgenes del rio hasta su desemboque, hay una distancia de cerca de cuatro leguas. Como á dos leguas, rio abajo y al oriente de la Burrita, hace

poco tiempo que habia un rancho llamado Taraeses, y en el que estaba puesto un chalan para pasar el rio. A la fecha no se encuentra ningun establecimiento sobre ámbos lados de esta parte del rio: tampoco hay ningun estero. Por el lado del S., el terreno está compuesto de llanuras que inundan anualmente, y forman una série continua de pantanos. La vegetacion en esta parte es casi nula: ya desde la Burrita, las tierras son saladas, y mas cerca del mar, solo se encuentran esparcidos algunos pequeños grupos de árboles sobre las orillas del rio.

Sobre una pequeña colina que se ve á 200 ó 300 pasos al . . . . del rancho de la Burrita, se encuentran en abundancia (segun dicen los rancheros) hosamentas de antiguos pueblos que vivian sobre estas costas.

Por un fuerte viento de Norte que sopló la noche que llegué (L. B.) á la Burrita, no pude pasar el rio, y me detuve en dicho rancho dia y medio. Cuando fuí á Boca Chica, conocí que todo el terreno comprendido entre este punto y el rio, es bajo, y muy fácil de inundarse. Por todas partes ví grandes lagos poco hondos, y que se estendian del N. O. al S. S. E., cubiertos de aves acuáticas. La vegetacion arborescente está casi escluida de esta localidad: se encuentran plantas herbáceas ó perennes. Cuando el mar está muy agitado, las olas, por el lado de Boca Chica, cortan los médanos, y se forman al S. del camino lagos salados, que algunas veces se reunen con el rio.

De la Burrita á Boca Chica, seis millas; de Boca Chica al Brazo de Santiago, cuatro millas. De Boca Chica al Brazo de Santiago, solo se ven dunas y pequeñas praderas. El terreno es una isla, en cuya estremidad septentrional se ha establecido una poblacion compuesta de casas de tabla, como las tienen los americanos del Norte. En este terreno de arena movediza, se cavan pequeños pozos, de los que se saca

una agua potable algo salada, como la que he visto sacar de las dunas entre el lago de Tamiagua y el golfo mexicano.

Despues de haber pasado algunos dias en la casa del capitán de puerto, volví á Matamoros. En mi regreso, no tomé el camino que habia traido ántes, sino el que está atrásado por la parte septentrional del rio. No léjos de la Burríta (apenas á una milla de distancia), pasé un arroyo seco que nace del rio y se reune á la laguna del Brazo de Santiago, frente á la punta de Santa Isabel. Dicho arroyo, es un verdadero torrente por donde desagua el rio en tiempo de sus crecientes, y debe su origen á un bajo fondo, situado en el parage donde nace, y contra el cual azota la corriente. En tiempo que este canal está lleno, el camino está interceptado todo el tiempo que duran las crecientes.

El camino á que me refiero, aseguran los del pais, que es como dos leguas mas corto que el que pasa por el lado Sur del rio. Sobre él se encuentran ménos ranchos, pero tambien hay ménos esteros, y el pais es sin duda mas hermoso. Los bosques son raros; los mesquites están muy esparcidos; pero ántes de llegar frente á Matamoros, camina, uno bastante tiempo por un pequeño bosque que sigue la orilla del rio, y en el que se ven muchas cabañas.

El puerto de Matamoros, llamado el Brazo de Santiago, solo recibe buques de poco calado. La barra es tan variable, que aun los navíos que calan poca agua, tocan y encallan fácilmente en ella. El fin del año de 1829, ha sido fértil en desastres.

La posicion de este desembarcadero, no es mala para los buques, una vez ya dentro. Pero las mercancías, aunque en tierra, no están aun al abrigo de las aguas; pues que á cuatro millas de distancia del puerto, se necesita descargar las carretas para pasar el pequeño brazo de mar llamado Boca Chica. En este punto hay malos chalanes para el servicio

del paso; y todas las veces que el mar está agitado, se interrumpen las comunicaciones con la isla donde está el puerto. En fin, despues de un camino intransitable en tiempo de lluvias, ó cuando el rio ha desbordado, se tienen que descargar de nuevo las carretas para pasar el rio, en el rancho de la Burríta: de esta manera se esponen las mercancías á perderse en las aguas despues de desembarcadas.

Con objeto de disminuir estos riegos, muchas veces ha propuesto el comercio cambiar la situacion de la villa. Se ha pensado situarla cerca de la barra del rio, sobre una ribera meridional; pero es preciso observar que esta barra es mas mala que la del brazo de Santiago; y que á una distancia de mas de tres leguas, ántes de llegar á las costas, las aguas cubren toda la superficie de la tierra en diferentes estaciones del año, y particularmente despues de las inundaciones. En fin, se ha propuesto edificar la villa sobre una eminencia llamada Punta de Santa Isabel, situada sobre el borde occidental de la laguna del brazo de Santiago, frente á la isla del padre Bahi. Algunos comerciantes creen esta localidad muy á propósito.

Luis Berlandier.





VIAGE  
DE MATAMOROS Á VARIOS PUNTOS  
DEL ESTADO DE TAMAULIPAS.

NOVIEMBRE 16 de 1831.

El 16 de Noviembre de 1831, salí de Matamoros para reconocer las diversas maderas que produce el Estado. Yo me habia propuesto ir hasta las orillas del Pánuco, para hacer una pequeña historia de los varios palos de tinte que se usan en el país y se esportan al extranjero; pero sorprendido por un vigoroso invierno (cual no esperaba) que destruyó la vegetacion, no pude ni aun siquiera hacer una coleccion clásica de los productos de dicha tierra.

Entónces, para no hacer un viage inútil, y habiendo tenido la noticia que en la sierra de Tamaulipas del Norte habia plantas interesantes, fuí desde la villa de San Fernando á Cruillas, Burgos, San Nicolás y San Carlos.

De Matamoros á San Fernando, ya el año anterior hemos dado noticia de este camino, bastante conocido por su desnudez, limitado á unos inmensos llanos cubiertos de caballada y de algun ganado vacuno, sin labores, y casi sin habitaciones, por la estrema escasez de agua en cierta estacion, ó

por formar una vasta laguna en otro. La tierra arcillosa contiene las aguas, que desaparecen de la superficie de la tierra, no por la infiltracion que impide la arcilla, sino por un solo agente fisico, la evaporacion. Solo despues de la estacion de las aguas, la tierra está fecunda, y produce entónces buenos pastos para la cria de toda especie de ganado. Los caballos y las mulas que nacen en estos llanos, tienen el casco muy blando, y no saben transitar en la piedra sino en verdura, ó despues de estar mucho tiempo en lugares pedregosos. Es un gran defecto que hace despreciar la caballada de dicha costa, y los habitantes por esta razon se ven obligados á venderla á varios comerciantes que la llevan á los Estados-Unidos del Norte.

Despues de haber tomado una altura meridiana de Syrio, y uno de sol, que dieron resultados bastante conformes, salí el 23 de Noviembre para la villa de Cruillas. La distancia me parece ser de quince leguas al S. O. de San Fernando. Todo el camino está mas ó ménos pedregoso, cubierto de lomas, tanto mas elevadas, cuanto mas uno se acerca de Cruillas. La mayor parte de dichas lomas, son arcillo-calcáreo, como las de los contornos de San Fernando. En todo el camino no hay mas de un rancho, y hay siempre en muchas estaciones del año una grande escasez de agua. Con todo, despues de las lluvias, la tierra cubierta de bosques, presenta una hermosa vegetacion. Una *Leguminosa*, llamada vulgarmente *Chaparro prieto* ó *Gabia*, forma ella sola pequeños bosques. La cáscara de este palo, tiñe de colorado las gamuzas, así como la del sauz. Sobre sus ramas se cosecha en abundancia una resina llamada *Goma laca*, utilísima en varias artes. Es una especie de *Cocins* que produce esta sustancia que se observa, no solo sobre la *Gavia*, especie de *Mimosea*, sino tambien en abundancia sobre la *Mimosa güisachi*.